



JORGE ABASOLO  
ARAVENA

**E**ste verano pensaba irme a Europa o a Punta de Cana a leer los libros que me faltan. Soqué mis cuentas y sólo me alcanza para irme a Cartagena e hacer lo mismo. Aún así les recomiendo algunos "imperdibles".

Partamos por "La belle époque chilena" (Editorial Catalonia) escrito por Manuel Vicuña, un joven y mateo historiador, con doctorados hasta para tapizar la muralla china.

## Dos libros y un verano...

En este ensayo de 313 páginas, Vicuña nos relata las prácticas endogámicas de la sociedad chilena, acostumbrada a "apritarse" desde que este aporreado y flaco Chile era Capitanía General. En este aspecto, los que mantenían y usufructuaban del poder no hicieron nada que no se haya hecho en otras partes del mundo. No sé si esto servirá como eximente o como una lacra deleznable que agrava la falta. El hecho es que allá por el año 1870 llegó a Chile un diplomático inglés llamado Horacio Rumbold. Erudito y cazurmo, era también desgarbado y muy flaco. Cuentan que con corbata roja parecía termómetro. Como el hombre poseía manifiestas inclinaciones hacia los afanes hedonísticos (en buen chilano, era caliente) se quedó a vivir con la regenta de la residencial que lo cobijó en la capital de Chile. A poco andar quedó pasmado ante tanto arreglín y esa malisena costumbre nacional de "arreglarse los bigotes". Este británico se impresionó por la forma en que las redes familia-

res del presidente Errázuriz Zañartu, de la mano con sus lazos de amistad y patronazgo, abrazaban como pulpos posiciones claves tanto en el gobierno como en el parlamento. Mr. Rumbold escribió en su diario de vida: "La Cámara de Diputados está llena de amigos personales y dependientes del Presidente, y sus parientes y conexiones detentan algunos de los más importantes cargos del Estado".

Sus razones habrá tenido Vicuña Mackenna -don Benjapara escribir en su "Historia crítica y social de la ciudad de Santiago" (1869) que la capital de Chile por entonces "no era una ciudad de hombres, sino de parientes".

Un libro que captura desde la primera página a los amantes (y maridos) de la Historia.

"Secretos de la Concorcación" (La Tercera y Editorial Planeta) de Carlos Ominami, es un texto ideal para mantenerse a distancia de la política. El ex senador habla desde las entrañas del poder y desnuda la cizaña, la felonía, la sordidez, los actos de mariconería

y todo ese stock de zancadillas tan propio del credo político nacional.

Cuando Ominami habla de la repulsa colectiva hacia la política, señala que "muchas veces la opinión pública tiene razón para alejarse de esta actividad". ¿Qué tal? Conste que lo dice alguien que fue ministro y 16 años senador.

Y entrega referencias irremediables, como cuando recuerda que presentó un proyecto de ley para limitar los años de ejercicio a diputados y senadores. Era una manera de renovar la política y dar cauce a la generación de recambio. El propio Ominami reconoce que no lo pasó ni la corriente y el proyecto quedó en las bodegas del Congreso, archivado, empolvado y carcomido por los ratones.

Como para encontrarle la razón al franchuto D'Alembert cuando sentenció: "l'art de la guerre est l'art de détruire les hommes, comme la politique est celui de les tromper" (el arte de la guerra es el arte de destruir a los hombres, como la política es el de engañarlos).

La Prensa Austral (Araucanía) 19.XII.2011 p. 4

## Dos libros y un verano-- [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2011

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dos libros y un verano-- [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile